

diencia: como este genero de risas, y mortificacion, se reformò, qualquiera Religiosa en reconociendo, que tiene alguna aficion à qualquiera de estas religiosas halajas, luego al punto procura desaproprirse de ella, dandola con licencia de la Prelada à otra, ò la pone en manos de la Priora para que la dê à quien fuere su voluntad, y tambien la misma Prelada quando le parece, que alguna Religiosa tiene apego en alguna de estas cosas, hace que se desaproprie de ella: hasta en las celdas en que habitan, no tienen propiedad, pues suele mandar la Priora, que se muden de unas en otras, y lo ejecutan como tan obedientes, y tan pobres.

Con todo este primor, y cuidado se ha mantenido, y se mantiene, hasta el tiempo presente el amor à la santa Pobreza en las Religiosas Carmelitas Descalzas de este Convento, de calidad que jamás piden lo que necesitan, aun que la Constitucion ordena, que pidan todo lo que hubieren menester, porque amantes de la Pobreza, aunque llegue el habito à estar muy maltratado, lo mantienen con remiendos, y lo mismo sucede con los demás vestidos interiores, que necesita la Prelada de estar con el piadoso cuidado de Madre registrando lo que les falta, y para que lo reciban es necesario, que se interponga su mandato; vna Religiosa, cuyo nombre no se dice, porque vive toda via, por ser amatissima de la pobreza conservò muchos años vn habito, que por la multitud de los remiendos estaba ya indecente, por lo qual le mandò la Prelada, que lo dejase, y pidiese en la roperia otro nuevo: pareciendole, que le quitaban el consuelo, que tenia en traer aquel habito desdichado, se detuvo en ejecutar el mandato, y luego à el punto experimentò la plaga de los piojos, dandole bastante perjuicio, conociò su falta, poniendose otro habito, no la molestaron estos animalejos, que acudieron como ministros de la Divina Justicia, si para reprehender la falta de obediencia, esto en que los embiò el Señor para corregir la falta de Pobreza, pues ya no era Pobre, quien tenia apego, y propiedad, en aquel habito remendado, y como por parecerle, que amaba la Pobreza, no se atrevia à dejarlo así acudieron los animalillos, para advertirle, que no amaba la Pobreza, pues tenia ya propiedad: tan desapropradas de todo viven estas siervas de Dios, que vna corteza de jabon, no se atreven à tenerla en la celda, sin licencia de la Prelada: y como tan verdaderas amantes de la Pobreza, frequentan de ordinario la mortificacion de entrar en el refectorio con vn plato, ò vasija à pedir delimosna la comida, y cada vna de las Religiosas les va echando, y lo que juntan, se sientan en el suelo à comerlo, como si fueran pobres mendicantes, y mendigas pordioseras; quedando con esso quanto mortificadas, tanto gozosas, por exercitar la Pobreza, que tanto aman, como legítimas herederas de la Seraphica Madre Santa Theresa de Jesus.

NOTABLE XI.

DE LA FERVOROSA, Y ARDIENTE CHARIDAD, con que socorren à las Benditas Almas del Purgatorio, las Religiosas, de este Religiosissimo Convento.

EL ENCENDIDO AMOR, Y ABRASADA charidad con los Proximos, de las Religiosas Carmelitas Descalzas de este Convento, no solo lo han manifestado con obras de piedad, y de zelo, en los que viven en este mundo, sino tambien en los que habitan la carcel del Purgatorio, alibiando sus penas, y sacandolos de ellas con oraciones, sufragios, penitencias, y mortificaciones, por lo qual son innumerables las Almas benditas del Purgatorio, que acuden à buscar en las Religiosas de este Convento su refrigerio, y su descanso: si así como la Venerable Madre Francisca del Santissimo Sacramento Religiosa Carmelita Descalza, en el Convento de S. Joseph de Pamplona tubo mandato, y precepto de la Madre Priora, para escrevir vn quaderno de las apariciones, que tuvo, visitandola frequentemente las Almas del Purgatorio, sobre las quales escribió el Venerable Señor Excelentissimo, y nuestro Illustrissimo Prelado el Señor Don Juan de Palafox, y Mendoza, aquellas admirables notas, con el titulo, *Luz à los vivos, y escarmiento en los muertos*: si de la misma suerte hubiera tenido mandato de la Prelada la Venerable M. Isabel de la Encarnacion, Religiosa de este Convento para apuntar, y dejarnos escritas las frequentes visitas, que le hacian las benditas Almas, se pudiera aver formado otro no menor quaderno, pues si de la Venerable Madre Francisca, se dice, que eran ya tan continuas, que conversaba con las Almas del Purgatorio, como si fuese con las Religiosas vivas, que le guardaban el sueño, que la despertaban, y que la acompañaban, y asistían con grande familiaridad: con la Venerable M. Isabel de la Encarnacion sucedià ya lo mismo, vna noche estando sin luz en su celda, entrò vna pidiendole le rezase vn nocturno de difuntos, y salió à encender vn cabo de vela en el farol del claustro acompañandola la misma Alma, estando en la celda de la M. Francisca de la Natividad, le decia, aqui està Fulano, aqui està Fulana, y se estaba conversando con las Almas con la llaneza, que hablaba à las Religiosas: si algunas entraban, y la hallaban dormida esperaban a que despertase, porque tubiese à quel alivio en sus dolores: otras la solían despertar, finalmente en el choro, en el refectorio, en la recreacion, en el fregado, y en todas partes le asistían ya, y la acompañaban las Al-

mas del Purgatorio, y le servian de alivio, en sus penosas enfermedades.

Aunque es verdad, que acudían à la Venerable Madre Isabel las Almas, porque con ardentissima charidad ofrecià quanto padecia obra, y exercitaba por ellas, mas las mismas Almas le pediàn, que la Comunidad aplicase por ellas las oraciones, y exercicios espirituales de penitencia, y mortificacion, y principalmente los actos de Comunidad, que eran de grande provecho para refrigerar sus penas, y se conocia como eran eficaces para sacarlas del Purgatorio, pues quando salían de él, venían à darle los agradecimientos à la Venerable Madre, pidiendole, que de su parte diese las gracias à toda la Comunidad por cuos suffragios pasaban à los eternos descansos: lastima es, que siendo innumerables estas visitas, y apariciones, se quedaron en lo particular ocultas, y solo certificadas en lo general, apuntando solamente algunas; entre muchas Almas de Religiosos, y Religiosas, que buscaban socorro, se le apareció el Alma de vn Religioso, sentenciado à padecer treinta años de Purgatorio por no aver guardado con puntualidad el voto de la pobreza, y aver sido omiso en asistir al choro, y à los actos de Comunidad, mas por las oraciones de la Venerable Madre, y de las Religiosas, se le rebajaron onze años de tormentos: de Prelados, y Superiores Ecclesiasticos, y Regulares, y tambien de Preladas, fueron muchas las Almas, que acudían, clamando por los descuydos, y negligencias en sus officios, y con gemidos, y suspiros decían: *O cuydado de almas ajenas, que pesado que eres!* De los vezinos de esta Ciudad, de los que habitàn en este Reyno, y tambien de partes muy distantes, de todos estados, calidades, ocupaciones, y officios venían à solicitar el alivio, y refrigerio à sus penas, entre las Almas de algunos, que avian dejado crecidos caudales, padeciendo en el Purgatorio las demasias, que avian cometido por agregarlos, no pagando con legalidad los salarios à sus sirvientes, y defraudando de su trabajo à los officiales, dice, y certifica la Madre Francisca de la Natividad, que se le apareció à la Venerable Madre Encarnacion el Alma de vn muy rico, y poderoso, que murió en esta Ciudad padeciendo terribles penas, y siendo esta aparicion muy inmediata à la muerte de la Venerable Madre, commovidas las Religiosas de su piedad, sabiendò tambien, que este Cavallero avia muerto aceleradamente, sin tener tiempo para testar, dejando vn caudal de más de quatrocientos mil pesos, de que se apoderò vn hijo, que tenia vnico, le escribieron pidiendole, que embiasse cinquenta pesos, para que se digesen Misas, por el alma de su Padre, en la Iglesia del Convento, insinuandole, como necesitaba de estos suffragios, para alivio de lo mucho que padecia en el Purgatorio, y respondió el hijo diciendo: Que su Padre fué vn santo, que estaba ya en el cielo, y así no necesitaba de Misas: quanto tiempo se retardaria en el Purgatorio esta Alma por la ingratitude

de su hijo, quando estaba gozando las riquezas, que quisa le ocasionaron à su Padre las acervas penas, que estaba padeciendo: todas son apariciones muy conformes à las que hacian las Animas à la Venerable M. Francisca del Santissimo Sacramento, y si à esta solía el Demonio atormentarla por el bien, que hacia a las Almas del Purgatorio, y por las muchas, que por su medio se salvaban, lo mesmo sucedia con la Venerable Madre Isabel de la Encarnacion, à quien los Demonios en varias, y diversas figuras de terribles, y espantosas fieras maltrataban, quando por medio de la sierva de Dios, y de las oraciones de las Religiosas, salian las Almas del Purgatorio al eterno descanso de la Gloria, que como nota el Venerable Señor Don Juan, ravian embidiosos viendo, que suben à llenar las sillas, que ellos perdieron por soberbios.

Clausularè, ò llenarè este notable, refiriendo con todas sus circunstancias la singular aparicion de dos Illustres Señores Obispos Prelados, que fueron de esta Santa Iglesia de la Puebla: supponiendo como es credito, y honra grandissima de vna persona por mas grave, y exemplar que aiga sido, decir, que su alma està en el Purgatorio, como lo comprueba, con eficazes razones, y exemplos el Illustrissimo, y Excelentissimo Venerable Señor Palafox, apuntando la revelacion hecha à Santa Lu rguarda, de vn Summo Pontifice padeciendo en el Purgatorio, hasta el dia del juicio, escrita en latin, y Castellano, *Asi no perderàn (prosigue este insigne Prelado) los Señores Obispos, y Arzobispos, Presbyteros, Religiosos, y Seglares, y los demás de quienes aqui se trata, en que se supiese, que padecieron en el Purgatorio, antes ganaràn muchissimo de que se pueda creer, que es verisimil, que estan ya gozando de nuestro Señor, en el cielo: Para mayor confirmacion de esta verdad, prosigue diciendo mas adelante: En la discreta, y elegante Chronica, que ha pocos años, que salió de la reformation del Carmelo, se refieren con sus nombres, y causas las apariciones de algunas Almas del Purgatorio de Religiosos, y Religiosas perfectissimas, y obrose en esto para su mayor credito, por que aunque fué comprobacion de su humanidad el padecer en el Purgatorio, lo fue de su excelente virtud, hallarse navegadas en aquel santo puerto, y receptaculo seguro de los Predestinados: Siendo pues toda esta obra Capitulo de la Chronica, será conforme referir estas apariciones de estos Prelados, expresando sus nombres, para su mayor credito, pues devemos entender, que ya gozan de Dios, en el descanso eterno de la Gloria, dando à estas apariciones, el credito solo, que se permite.*

Refieren, y certifican la Madre Natividad, y la Madre Juana de Jesus, Maria, que siendo Priora la Madre Natividad, la segunda vez, estando las Religiosas, en recreacion, se llegó à ella la Venerable M. Encarnacion, y le dixo: *Madre nuestra, aqui està el Señor Obispo Don Alonso de la Mota, y me dice, que le pida à vuefaveverencia, que le encomienden à Dios, y lo*